

**Emilio CALLADO ESTELA (ed.), *Viviendo sin vivir en mí. Estudios en torno a Teresa de Jesús en el V centenario de su nacimiento*. Madrid, Silex Ediciones, 2016, 414 pp.**

María del Prado Rodríguez Romero  
Universidad de Castilla la Mancha

Esta obra es el resultado de unas Jornadas de Estudio tituladas *Viviendo sin vivir en mí* que se celebraron del 30 de septiembre al 1 de octubre de 2015 en la Universidad CEU-Cardenal Herrera de Valencia, bajo la dirección del especialista en Historia Eclesiástica Emilio Collado Estela, con la colaboración de la Asociación Católica de Propagandistas y el Instituto de Humanidades Ángel Ayala. Esta efeméride, celebrada con motivo de la conmemoración del V Centenario del nacimiento de Teresa de Jesús, se suma a lo que Collado ha venido a llamar una “tradición” de conmemoraciones que esta Universidad viene celebrando desde el año 2005 en homenaje a valencianos ilustres como Vicente Ferrer, Francisco de Borja y Juan de Ribera. En esta ocasión, el objetivo era poner en valor la relación que la Santa mantuvo con algunos de los grandes personajes valencianos de su tiempo y la influencia que ejercieron sobre ella, así como el influjo que tuvo su propio legado en este ámbito geográfico. El resultado se ha concretado en esta obra en la que once especialistas de diferentes disciplinas como la Historia, la Literatura o la Teología mística, dogmática y pastoral abordan esta temática a través del estudio de muy diversas fuentes.

Tras una presentación introductoria en la que Emilio Collado Estela justifica el tema elegido y nos ofrece un breve resumen de los trabajos presentados y sus autores, Ricardo García Cárcel inaugura la obra con un estudio que ha titulado “Los tiempos recios de Teresa de Jesús”. Una disertación en la que el autor integra a Teresa de Jesús en su convulso contexto histórico y dentro de los cambios políticos, sociales, religiosos y económicos producidos a lo largo del siglo XVI que más pudieron afectar a su vida, ideario, obra y a su proceso de canonización. A saber: el castellanocentrismo de Felipe II, el debate sobre la identidad indígena y la emigración a América, la limpieza de sangre, el capitalismo incipiente y las batallas jurídico-teológicas.

La perspectiva de la Historia de las Mujeres la proporcionan María José de la Pascua Sánchez con el trabajo “Teresa de Jesús, cultura del yo e Historia de las Mujeres” y Rosa María Alabrús Iglesias con “Teresa de Jesús y las monjas del Barroco”. Desde esta óptica de la Pascua Sánchez nos introduce en el marco teórico-historiográfico referente a la “cultura del yo”, la construcción de las identidades de género y las supuestas “identidades escondidas” en las autobiografías femeninas anteriores al siglo XX que tomaron como modelo los escritos de la Santa. En base a estas premisas la autora reconoce en los escritos autobiográficos de Teresa de Jesús una “discreta ignorancia” que no se debe a su escasa cultura, como se ha venido afirmando, sino a un estilo narrativo que forma parte de una cultura ascética e intelectual utilizada desde el cristianismo primitivo por grandes referentes como San Agustín, San Gregorio o San Jerónimo, que en su caso se ve también influenciada por el modelo de vida y obra de otros referentes masculinos y femeninos como sus propios amigos y guías espirituales y María Magdalena, Angela de Foligno o Catalina de Siena. No se trata por tanto de una negación de sí misma, sino de una toma de posición narrativa que no implica la carencia de voluntad de autoría.

Según la autora, Teresa construye un lenguaje propio “un yo narrativo construido a partir de su propia experiencia personal”, aunque cautelosa y consciente de que estaba transgrediendo algunas prohibiciones en un contexto histórico en el que las mujeres no tenían reconocido el derecho a autoconstruirse. Un lenguaje en el que presenta su propio cuerpo como lugar de experiencia, superando la visión de la mística como “arte de fuga” para convertirla en un camino de auto construcción y auto afirmación que puede justificar porque es Dios el que le impregna su sabiduría. Una autorealización a la que incorpora a otras “pobres mujeres” y que de la Pascua relaciona con una concepción del yo moderno más asociada al comunitarismo que al individualismo. Un conjunto de elementos que son, presumiblemente, los que la convierten en madre y maestra de muchas mujeres en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Rosa María Alabrús Iglesias, por su parte, analiza las causas y factores que llevaron a la rápida canonización de la Santa y los contrasta con los procesos de beatificación y canonización de religiosas de generaciones posteriores con el objetivo de establecer los motivos que llevaron a su éxito o, como sucedió en la mayoría de los casos, al fracaso. Mientras que el proceso de beatificación y santificación de Teresa de Jesús transcurrió en tan solo cuarenta años, en opinión de la autora gracias a su amistad con Quiroga, al apoyo de la nobleza, a su estrategia de humildad y sumisión y a la necesidad de una santa nacional que hiciese frente a la leyenda negra, Alabrús enumera otra serie de religiosas de la época Moderna que, en el mejor de los casos, no encontraron el reconocimiento de Roma hasta principios del siglo XX.

Dentro de los procesos fallidos se detiene especialmente en los de la carmelita Ana de San Agustín y de la dominica Hipólita de Jesús de Rocabertí promovidos en los años 1668 y 1671 respectivamente y encallados definitivamente en 1698. Una diferencia sustancial respecto al proceso de Teresa que la autora relaciona con la diferente coyuntura histórica, protagonizada por una ideología contrarreformista que dotaba a los papas de instrumentos y censuras con los que dar respuesta a una multitud de propuestas de beatificación de hombres y mujeres que eran promovidas por el pueblo.

El especialista en el campo de los jesuitas Javier Burrieza Sánchez ocupa las páginas centrales del libro con un amplio trabajo titulado “Teresa de Jesús y la Compañía de Jesús: Una palabra experimentada”. Un estudio en el que el autor aborda las, ya conocidas, relaciones entre la Santa y miembros de la Compañía, en esta ocasión analizadas en el contexto de expansión y universalización jesuítica y en las particularidades de los contactos que existieron entre Teresa y algunos de sus miembros insignes. Inicialmente trata el modo en que intervinieron las órdenes masculinas en la vida de la Santa, sus orígenes conversos y el de otros jesuitas, el auge de la Compañía, los mecanismos de conversión y dirección espiritual y otras cuestiones teológicas. El grueso del texto se centra en el transcurso de las relaciones, sus encuentros y la influencia que tuvieron en la vida y obra de Teresa de Jesús los veintitrés miembros de la Compañía que, según contabiliza el autor, ejercieron como sus directores espirituales. Entre los más importantes, el valenciano Francisco de Borja, Juan de Prádanos, Baltasar Álvarez y Gaspar de Salazar -a los que dedica capítulos independientes-, pero también otros que, de un modo u otro, colaboraron en su expansión carmelita y escribieron sus crónicas fundacionales. Posteriormente, se introduce en las relaciones de competencia y tensión surgidas en ocasiones entre carmelitas y jesuitas por la dirección espiritual de las religiosas y en las causas del distanciamiento que se produjo entre la Compañía y la Santa en sus últimos años de vida.

En los epígrafes finales Burrieza destaca la importancia de su primera biografía publicada -elaborada por el jesuita Francisco de Ribera- y realiza una breve descripción de las celebraciones que se extendieron por toda España con motivo de su beatificación y posterior canonización junto a los otros cuatro santos patrios -entre ellos el fundador de la Compañía Ignacio de Loyola-. Cierra la exposición con la expansión de su modelo místico en el mundo jesuita a través de la figura de Bernardo Francisco de Hoyos.

Vicente León Navarro se encarga de la teología pastoral en un estudio que ha titulado “Teresa de Jesús en la homilética del siglo de las luces”. En él, desde la observación del ámbito valenciano, se adentra en la reforma de los modelos y contenidos de la predicación que se llevó a cabo en España en el siglo XVIII. Esta reforma; tardía y de lenta expansión respecto a otros países como Portugal, Italia y Francia; tenía como objetivo dar a conocer la palabra de Dios de manera que fuera sencilla y comprensible a la vista y oídos de los fieles siguiendo el modelo del siglo XVI. Para ello se retomaron insignes autores españoles del siglo XVI como Juan de Ávila, Francisco de Borja, Tomás de Villanueva, Ignacio de Loyola y Santa Teresa. Unos referentes hispánicos que ya habían ejercido su influencia en los modelos homiléticos franceses del siglo XVII, muy imitados por los predicadores españoles en el siglo de las luces.

El autor dedica el resto de páginas a analizar la influencia teresiana en los predicadores franceses, en los sermones elaborados en Valencia por José Climent en 1745, Felipe Beltrán en 1759 y en el modelo ofrecido por J. L. Villanueva. Predicadores a uno y otro lado de los Pirineos que construyeron discursos en los que mediante diferentes estrategias, hábilmente combinadas con pasajes de las Sagradas Escrituras, muestran la figura de Teresa como un modelo de vida y santidad ejemplarizante.

Mercè Gras Casanovas presenta un trabajo con el título “La recepción de Teresa de Jesús en la Corona de Aragón”. Aunque el tema principal del texto es el influjo teresiano en la Corona de Aragón, la autora aporta algunos datos introductorios sobre la división provincial carmelita posterior a la reforma, sus causas y coyuntura histórica y cuantifica los provinciales y las fundaciones establecidas en la Corona de Aragón en la época Moderna.

Para explicar esta influencia, además de las fundaciones, Gras Casanova analiza la expansión de la obra literaria de Teresa de Jesús y otros devocionarios populares en su honor, a sus promotores y lo referente a las celebraciones populares. Este último aspecto a través del estudio de una circular que las autoridades carmelitas enviaron a todos sus conventos para marcar las directrices a seguir en las fiestas de su beatificación. La autora detalla también el modo en que se siguieron estos protocolos a nivel efectivo en las celebraciones de Barcelona, Valencia, Aragón y Palma de Mallorca. Finalmente, ejemplifica con algunos casos concretos la promoción y divulgación de la figura de Teresa que se llevó a cabo tras su canonización por medio de la literatura, el arte y las representaciones y celebraciones populares. Un impulso que rebasó las fronteras peninsulares extendiéndose, en todas sus vertientes, hasta los territorios itálicos pertenecientes a la Corona hispánica.

El director de la obra, Emilio Callado Estela, nos aproxima al círculo de relaciones creado entre la Santa y tres personajes vinculados a la espiritualidad barroca valenciana en “Cuatro amigos. Teresa de Jesús, Francisco de Borja, Fray Luis Beltrán y

Juan de Ribera”. El autor analiza en primer lugar las estrechas relaciones que mantuvieron Teresa y el General jesuita Francisco de Borja, su amigo y consejero. También el dominico fray Luis Beltrán ejerció de consejero de la Santa a petición suya cuando se disponía a emprender su labor fundacional y reformadora. En el caso de Juan de Ribera, sin embargo, fue el propio arzobispo el que contactó con Teresa con la intención de iniciar la expansión del Carmelo descalzo en Valencia con una fundación femenina comandada por ella, que finalmente no se llevó a cabo en vida de la Santa por falta de acuerdo. Emilio Callado ofrece un apéndice final con una carta del arzobispo a la agustina sor Dorotea de la Cruz con la que en última instancia emprendió la expansión de la descalcez agustina, aunque siguiendo las reglas y constituciones dejadas por Teresa de Jesús.

“El influjo de Teresa de Jesús en la espiritualidad valenciana” es el título del trabajo que presenta Francisco Pons Fuster. Para adentrarse en el tema el autor recurre a varios ejemplos que le permiten abordar diferentes aspectos en los que se percibe o se reconoce claramente la huella teresiana. Este es el caso del convento de San José de Valencia, fundado poco después de su muerte, y el masculino de San Felipe, además de los conventos de agustinas fundados por sor Dorotea de la Cruz a imitación de los carmelitas. También se observa su influencia directa o indirecta en los escritos de autores como el franciscano descalzo fray Antonio Sobrino o Miguel de Molinos. Este teólogo místico conoció los escritos de Teresa de manera directa o a través de Juan Falconi y los utilizó en sus obras, especialmente en la *Defensa de la Contemplación*, escrita para defenderse de las acusaciones recibidas por su *Guía Espiritual*. Un ejercicio de autodefensa que le obligó a buscar el amparo en autores que ya gozaban de gran reconocimiento, especialmente San Juan de la Cruz y Santa Teresa.

En “Teresa de Jesús en la literatura valenciana de certámenes”, Antoni Ferrando Francés estudia unos certámenes poéticos dedicados a Teresa de Jesús que se celebraron en Valencia en 1614 y 1621, con motivo de su beatificación y de su canonización respectivamente. Tras una introducción en la que explica la tradición de los certámenes poéticos en Valencia y su evolución en el tiempo, el autor realiza un análisis de los poemas conservados de ambos certámenes. A través de esa investigación Ferrando Francés ha podido reconocer el impacto que causó la reformadora abulense y el gran conocimiento que se había extendido de su vida y obra entre la población, la condición social, sexual y cultural de los autores participantes y cuantificarlos. Pero también analizar los gustos estéticos y la religiosidad barroca de la población, la cobertura institucional del evento y su uso político y religioso.

Vicent Josep Escartí Soriano, por su parte, en “Teresa de Jesús, Beata y Santa: fiestas y memorias valencianas” utiliza como fuentes las noticias memorialísticas conservadas para adentrarse en el ámbito de las fiestas barrocas. Esta exploración documental le ha permitido identificar las instituciones y organismos que promovían estas crónicas, los diferentes formatos, el fin que perseguían y la naturaleza de sus autores. Pero fundamentalmente son testimonios que le han llevado a conocer con gran detalle los ornamentos con los que se decoraban calles, plazas y altares, la variedad de eventos que se incluían en los festejos, los estamentos que participaban y su leitmotiv. En esta ocasión Escartí se centra en las celebradas en Valencia con motivo de la beatificación y la canonización de Teresa de Jesús. El estudio de las memorialísticas de varios autores le han permitido reconstruir lo acontecido en la ciudad en esos días. El autor articula el texto con citas de los diversos cronistas sobre diferentes eventos y lo

cierra con un apéndice documental que contiene un fragmento de los festejos celebrados con motivo de la beatificación de Teresa, que incluye una extensa carta del prior del convento de San Felipe, varios poemas y un jeroglífico.

El colofón a la obra lo pone Teófanos Egido con un trabajo titulado “Escribir cartas, el tormento de la madre Teresa de Jesús”, en el que pone en valor el género epistolar y particularmente las cartas escritas por la Santa. A través de estas cartas el autor ha podido acceder a la parte más íntima y personal de Teresa de Ahumada. Una mujer abrumada por el trabajo que le ocasionaba escribir y leer cartas. Una labor que Egido define como constante, dura y obsesiva pero fundamental en el ejercicio de sus funciones. Trabajadora incansable, Teresa escribió una ingente cantidad de cartas que revelan que, a pesar de que cumplía con todos los protocolos y rituales establecidos, se sentía incomodada por los formalismos, convencionalismos y servidumbres propios de la época y se abochornaba por recibirlos. También nos muestran sus angustias, sus miedos, inseguridades y desvelos. Nos revelan a una mujer que desoyó los consejos médicos y que finalmente, a causa de su débil salud y muy a su pesar, tuvo que recurrir a manos ajenas para seguir ejerciendo su labor epistolar. Una actividad que no abandonó hasta quince días antes de su muerte.

En definitiva, se trata de una obra que, aunque orienta su temática al ámbito mediterráneo, nos ayuda a ampliar el conocimiento y a acercarnos más a la mujer, fundadora, santa y doctora de la Iglesia Teresa de Jesús y a su legado.